

## Capítulo 65

### No todos caminan con la cabeza gacha en medio de una tormenta de viento (4)

Mu-Jin miró a Seol-Goong y preguntó: "¿Qué está pasando aquí?"

Seol-Goong guardó silencio y no respondió. Después de todo, ¿qué se suponía que debía decir? ¿Que había venido a matar a Ham Ji-Pyung y borrar las pruebas de su fechoría mientras Mu-Jin, Mu-Hae, Mu-Wol y los otros cuatro distraían a Jin Mu-Won?

No podía admitirlo ante Mu-Jin, quien desconocía por completo el lado oscuro de Kongtong. Además, se suponía que su participación en el plan sería la más sencilla. Ham Ji-Pyung ya había perdido todas sus habilidades marciales y no representaba ninguna amenaza para él.

Desafortunadamente, no había tenido en cuenta el hecho de que Kwak Moon-Jung protegería a la familia Ham y ganaría tiempo hasta que Jin Mu-Won llegara y destruyera el muro.

Por otro lado, la miseria de uno era la fortuna de otro. Gracias a la intervención de Kwak Moon-Jung y Jin Mu-Won, Ham Ji-Pyung se salvó una vez más del borde de la muerte.

Al ver que Seol-Goong no iba a responderle, Mu-Jin se giró hacia Ham Ji-Pyung y le preguntó: "Hermano menor Mu-Gung, ¿qué sucede? ¿Por qué estás aquí? ¿Sabes cuánto tiempo te he estado buscando?".

"Hermano mayor Mu-Jin, te... extrañé."

Las lágrimas corrían por el rostro de Ham Ji-Pyung. Ham Seo-Ryung no sabía qué estaba pasando, pero al exhalar el aire que había estado conteniendo, sus ojos también se llenaron de lágrimas.

Mu-Jin estaba completamente confundido. Ham Ji-Pyung era su hermano menor favorito, y solían ser tan unidos como verdaderos hermanos. Sin embargo, mientras estaba ocupado entrenando en reclusión, Ham Ji-Pyung desapareció de la Secta Kongtong.

La razón oficial de la desaparición de Ham Ji-Pyung fue que se había vuelto loco debido a la Desviación del Chi y había atacado a varios de sus compañeros discípulos, pero Mu-Jin no creyó ni una palabra de esa excusa. Quería encontrar a Ham Ji-Pyung y confirmar la verdad por sí mismo. Era lo mínimo que podía hacer como hermano.

Sin embargo, cuando preguntó a sus hermanos menores sobre el paradero de Ham Ji-Pyung, todos guardaron silencio, como si fueran cómplices. Mu-Jin intentó buscar a Ham Ji-Pyung él mismo, pero sin éxito.



Solo ahora, tras ver a Seol-Goong y Ham Ji-Pyung juntos en el mismo lugar, Mu-Jin finalmente empezó a comprender las cosas. Dirigió su instinto asesino hacia SeolGoong y amenazó: «Dime qué pasa».

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¿H-Hermano mayor?"

"Date prisa y habla."

—N-no sé nada. Solo... seguía las órdenes del hermano mayor Mu-Hae. —Seol-Goong intentó explicarse desesperadamente, pero el estado depresivo de Mu-Jin lo hacía sentir tan culpable y asustado que no pudo evitar temblar como una hoja.

"¿Mu-Hae?" La mirada de Mu-Jin se dirigió al lugar donde Jin Mu-Won había derribado a Mu-Hae.

Jin Mu-Won, al percibir la oportunidad, añadió: «Hace quince años, Ham Ji-Pyung fue atacado por sus compañeros discípulos, quienes le envidiaban. Acabó siendo culpado por la pelea y fue excomulgado de la Secta Kongtong».

Mu-Jin refutó de inmediato: "No me mientas. La disciplina en la Secta Kongtong es muy estricta. Es imposible que algo así haya sucedido".

"Todo lo que dijo es la verdad, hermano mayor Mu-Jin", dijo Ham Ji-Pyung, caminando hacia Mu-Jin.

—Entonces, ¿cómo ocultó Mu-Hae la verdad durante tanto tiempo? Estoy seguro de que nuestro líder de secta habría llevado a cabo una investigación adecuada.

Cuando esto ocurrió, el líder de la secta estaba ocupado enseñándote la Espada Divina de los Cinco Yin. No participó en la investigación ni en el juicio.

"¿Estás diciendo que tal vez no sea consciente de esto?"

"Sí. Tanto la investigación como el juicio fueron realizados por el tío maestro TaeHyun."

"¿Tío Maestro... Tae-Hyun?" La voz de Mu-Jin tembló. El Reverendo Tae-Hyun era el maestro de Mu-Hae y hermano menor de su propio maestro, el Reverendo Tae-Wol, quien también era el líder de la secta.

Además, mi centro de chi no fue destruido como parte del castigo. Fue una lesión que sufrí en la pelea. Como ya estaba lisiado y nunca más podría usar artes marciales, y el Tío Maestro me dijo que todos mis seres queridos estarían bien mientras mantuviera la boca cerrada, acepté ser excomulgado de Kongtong.

Según Ham Ji-Pyung, todo este asunto comenzó con los insultos de Mu-Hae tras su victoria en el torneo. Cuando Ham Ji-Pyung ignoró los insultos, Mu-Hae se enfureció y lo agredió junto con Mu-Wol y varios otros discípulos.



No mucho tiempo después, el maestro de Mu-Hae, Tae-Hyun, encubrió a su propio discípulo y culpó a Ham Ji-Pyung, dejándolo sin otra opción que abandonar la Secta Kongtong.

¿¡Qué!? ¿¡Cómo pudo el tío maestro Tae-Hyun hacer semejante cosa...?! —gritó Mu-Jin.

Esto era completamente diferente a la historia que había oído. Recordó haberle preguntado a Tae-Hyun al respecto, y la respuesta de su tío maestro fue: «El líder de la secta y todos los ancianos han confirmado que Ham Ji-Pyung atacó a sus compañeros discípulos tras un accidente de entrenamiento que causó la Desviación del Chi. Decidimos que el mejor castigo por sus pecados era la excomunión».

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Atónito, Mu-Jin le preguntó a Ham Ji-Pyung: "Entonces... ¿dónde has estado todos estos años?"

Tenía miedo de que Mu-Hae y Tae-Hyun me mataran para borrar toda evidencia, así que nunca me atreví a acercarme al Monte Kongtong. Hace poco me mudé a esta aldea, con la esperanza de poder reencontrarme contigo y contarte la verdad sobre lo sucedido. Por desgracia, Mu-Hae me encontró primero.

Seol-Goong se arrodilló de inmediato ante Mu-Jin, golpeó su cabeza contra el suelo y gritó: "Hermano mayor Mu-Jin, por favor, perdóname. Solo estaba siguiendo las instrucciones del hermano mayor Mu-Hae. ¡Soy inocente!".

Sin embargo, Mu-Jin no se creyó las mentiras de Seol-Goong. Lo miró fríamente y dijo: «Puede que Mu-Hae haya sido el instigador, pero tú sin duda eres un cómplice. ¿Acaso era eso de que los muertos no cuentan cuentos?».

—¡Hermano mayor, por favor, perdóname! ¡De verdad que no sabía nada! —gritó SeolGoong. Puede que no pueda oponerme al hermano mayor Mu-Jin, ¡pero al menos debería poder usar los hechos en su contra! ¡Después de todo, era un bebé hace quince años! ¡Lo que Mu-Hae hizo entonces no tiene nada que ver conmigo! ¡Si consigo convencer al hermano mayor Mu-Jin de que me deje ir hoy, el tío maestro TaeHyun se encargará del resto!

Sin que Seol-Goong lo supiera, mientras sollozaba y se inclinaba ante Mu-Jin, este también lo observaba atentamente. Al notar la mirada astuta en los ojos de SeolGoong, Mu-Jin no pudo evitar mirar al cielo y reírse de su propia estupidez.

¡Jajaja! Me siento como un muñeco de trapo, ciego y sordo a todo lo que me rodea, con solo artes marciales en la cabeza. ¡Qué ridículo debo parecerles a mis compañeros discípulos, que me han ocultado con éxito un secreto tan sucio durante quince años!

Mu-Jin hizo una pausa por un momento, luego miró a Ham Ji-Pyung y dijo: "Lo siento. Debiste haberlo pasado mal".





"Hermano mayor..." Como si se le hubiera desatado un nudo en el corazón, Ham JiPyung se dejó caer al suelo y empezó a llorar.

¡Ay, papi, por favor, no llores! —Ham Ji-Pyung abrazó a su padre con fuerza, mientras las lágrimas corrían por sus mejillas al compartir su dolor.

Jin Mu-Won y Mu-Jin los observaron en silencio.

Poco después, cuando Mu-Hae y Mu-Wol recobraron el sentido, se encontraron de inmediato con Mu-Jin y la familia Ham de pie junto a ellos. En particular, Mu-Jin los observaba con una mirada extremadamente fría.

¡Mierda! La hemos cagado a lo grande.

Los dos taoístas supieron instintivamente que las cosas habían ido muy mal y se pusieron de rodillas tan rápido como pudieron.

—Hermano mayor, ¡esto es un malentendido! Permíteme explicarte.

—Así es. No sé qué te dijeron, pero en esta gente no se puede confiar.

Aunque Mu-Hae y Mu-Wol le rogaban desesperadamente, para Mu-Jin, que ya había escuchado la versión de la historia de Ham Ji-Pyung, todo lo que decían ahora sonaba como las excusas desvergonzadas de despreciables canallas.

"Durante todo este tiempo, nunca sospeché que ustedes fueran tan crueles".

"H-Hermano Mayor..." murmuró Mu-Hae con voz temblorosa. La verdad era que le tenía tanto miedo a Mu-Jin que quería matar a Ham Ji-Pyung antes de que Mu-Jin lo encontrara.

Su primer hermano mayor, Mu-Jin, era un hombre íntegro que priorizaba los juicios justos sobre las relaciones. Si un hermano menor suyo cometía un delito, lo castigaba sin piedad. Por lo tanto, cuando Mu-Jin se ofreció a acompañarlo a la aldea, Mu-Hae conspiró para que Seol-Goong asesinara en secreto a Ham Ji-Pyung mientras él mantenía a Mu-Jin y Jin Mu-Won distraídos.

Prepárate para recibir un duro castigo al regresar al Monte Kongtong. Serás juzgado por engañarme a mí, al líder de la secta, y a toda la Secta Kongtong.

¡Cualquier cosa menos eso! Por favor, perdóname, hermano mayor...

Mu-Hae y Mu-Wol suplicaron perdón con fervor, pero Mu-Jin los ignoró. No quería oír ni una palabra más de sus mentiras.

Mu-Hae y Mu-Wol sentían que todo lo que habían construido a lo largo de los años se desmoronaba. Su orgullo como discípulos de primera clase de la Secta Kongtong, las posiciones de ancianos que recibirían en unos años más, el respeto de los demás discípulos...



Los dos taoístas intercambiaron miradas de repente. Habían llegado a la misma conclusión al mismo tiempo.

"¡Al diablo con todo esto!"

"¡Morir!"

Se lanzaron hacia Mu-Jin, veloces como un rayo, para sorprenderlo. Mu-Hae usó la Palma Exterminadora de Demonios (伏魔掌), mientras que Mu-Wol usó el Puño de las Siete Heridas (七傷拳). Estas dos técnicas se encontraban entre las artes marciales más poderosas de la Secta Kongtong, y ambos taoístas las consideraban sus ases.

"¡Lo sabía!"

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Contrariamente a lo que Mu-Hae y Mu-Wol pensaban, su ataque sorpresa no fue lo que Mu-Jin esperaba. Desde que descubrió la verdad, ya sospechaba que algo así sucedería.

¡MIENTRAS!

La hoja de bambú que llevaba en la cintura se deslizó desde su funda y dibujó un arco en el aire. "¡Puaj!"

"¡Ay!"

Antes de que sus ataques impactaran a Mu-Jin, Mu-Hae y Mu-Wol gritaron de dolor al ver cómo las profundas puñaladas en sus hombros derramaban sangre como un manantial. Las estocadas de Mu-Jin los alcanzaron primero.

¿Pensaron que podrían hacerme daño con su miserable fuerza? ¡No solo son desalmados, sino también estúpidos!

Mu-Hae se puso una mano sobre la herida del hombro para detener la hemorragia y miró a Mu-Jin con amargura, diciendo: "¡Jaja! ¿Qué te hace pensar que eres más inteligente que nosotros? ¿Sabes algo más que artes marciales?"

"¿Es por eso que me mentiste?"

¡Así es! Eres demasiado fuerte, y todos sabían que te convertirías en el próximo líder de secta, así que nunca tuvo sentido competir contigo. ¡Ese tipo a tu lado, en cambio, no dejaba de estorbarme!

La mirada de Mu-Hae se desvió hacia Ham Ji-Pyung. Era un hombre humilde y amable a pesar de ser más joven y talentoso que él. Sentía que mientras este hermano menor existiera, jamás podría destacar entre sus compañeros. Sobre todo tras su derrota en el torneo, este temor se había intensificado.

"¡Hmph! ¿Así que por eso lo provocaste a pelear y destruiste su centro chi?"



—¡Sí! Bueno, ¿qué vas a hacer? ¿Qué puedes hacer? ¿Vas a matarme?

—No, no te mataré. Te arrastraré de vuelta al Monte Kongtong, donde serás castigado según las reglas de la secta.

Mi maestro no se quedará de brazos cruzados, ¿sabes? Ríndete... No, tengo una idea mejor. Esfuérzate al máximo para demostrar tu punto, hermano mayor. Aunque seas el próximo líder de secta, más discípulos de primera clase me apoyan que tú. Te demostraré que no podrás lograr nada sin su ayuda.

"...¿Quieres hacer una apuesta conmigo?"

—Ya que fuiste tú quien lo sugirió, hermano mayor, ¿por qué no? De todas formas, no tienes nada que perder y mucho que ganar.

El tono seguro de Mu-Hae golpeó a Mu-Jin como una puñalada en el corazón, empujándolo al abismo de la desesperación. Se mordió el labio hasta sangrar para despertar.

¡Maldita sea! Nunca me di cuenta de que nuestra Secta Kongtong se había podrido por dentro... ¡Mu-Hae tenía razón cuando me llamó tonto que no sabía nada más que artes marciales!

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Bien, apostaré la reputación de Mu-Gung y la mía. Yo, Mu-Jin, revelaré la verdad sobre los sucesos de hace quince años y restauraré el honor del Hermano Menor Mu-Gung.

Además, me aseguraré de que los autores del crimen reciban el castigo correspondiente.

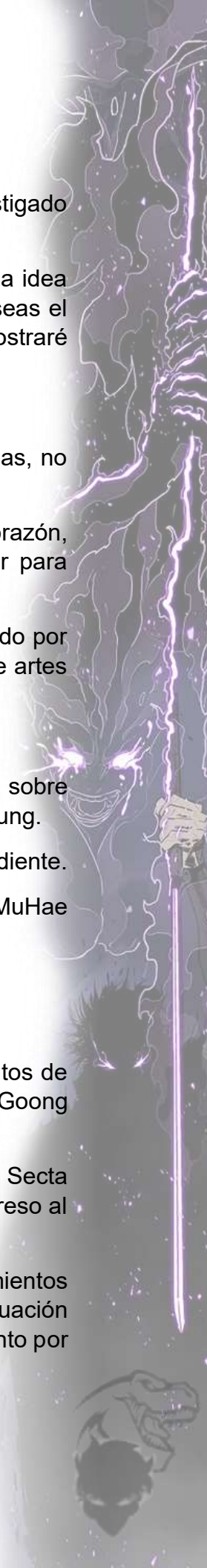
Al escuchar la declaración final de Mu-Jin, el color desapareció de los rostros de MuHae y Mu-Wol.



A Mu-Hae, Mu-Wol, Seol-Goong y a los otros cuatro taoístas les sellaron los puntos de acupuntura y los encerraron en el sótano de la Posada del Mar del Sur. Seol-Goong insistió repetidamente en que Mu-Hae lo había usado, pero Mu-Jin fingió no oírlo.

Una vez asegurados los infractores, Mu-Jin envió una paloma mensajera a la Secta Kongtong, solicitando refuerzos al consejo disciplinario para transportarlos de regreso al Monte Kongtong a la mañana siguiente.

Mientras los esperaba, Mu-Jin y Ham Ji-Pyung conversaron sobre los acontecimientos de los últimos quince años hasta la madrugada. Mientras Mu-Jin escuchaba la situación de la familia Ham, se le llenaron los ojos de lágrimas de compasión y arrepentimiento por su propia negligencia.



Ham Seo-Ryung se sentó junto a su padre, ayudándolo a contar la historia y añadiendo detalles que había olvidado. Por esto, Mu-Jin se dio cuenta de que era una chica increíblemente inteligente.

"¿Cuántos años tienes, Seo-Ryung?"

"Este año cumplo doce años."

"¿Doce?" Los ojos de Mu-Jin se iluminaron con interés. Aunque doce años era un poco mayor para empezar a aprender artes marciales según los estándares de las grandes sectas, tampoco era raro empezar a aprender a esa edad. No podía estar seguro de cuánto talento tenía Ham Seo-Ryung con solo mirarla, pero si era inteligente, las probabilidades de que estuviera por debajo de la media eran bastante bajas. Además, era la hija de su mejor amigo.

Mu-Jin consideró tomarla como discípula. Nunca había enseñado a nadie, ya que estaba concentrado en su propio entrenamiento, pero ahora comprendía que necesitaba ampliar sus horizontes. Probablemente sería difícil hacerlo oficial, ya que era mujer y no podía entrar en la secta solo para hombres, pero las mujeres podían ser aceptadas como discípulas civiles. A partir de ahí, la convertiría en su discípula nominal.

Sin embargo, eso tendrá que esperar hasta que regrese a la secta y limpie la basura. El tío maestro Tae-Hyun y varios otros ancianos harán todo lo posible por ocultar la verdad, y tampoco hay que subestimar a los cómplices de Mu-Hae. Va a ser duro, pero por el futuro de la Secta Kongtong, esto es algo que no puedo evitar.

"Lo has pasado mal todos estos años, así que déjame el resto a mí. Duerme un poco mientras puedas, ya sabes lo difícil que es subir al Monte Kongtong". Mu-Jin le dio una suave palmadita a Ham Seo-Ryung en la cabeza y se levantó.

Ham Ji-Pyung pareció sorprendido por la repentina acción de Mu-Jin. Preguntó: "¿Mmm? ¿Pensé que íbamos a charlar un rato más?".

"Quiero, pero hay algo que debo hacer primero."

"¿Hermano mayor?"

"Es cierto que esa persona te salvó, pero también es cierto que provocó a la Secta Kongtong".

Ham Ji-Pyung se quedó paralizado por un instante mientras las palabras de Mu-Jin se grababan lentamente en su mente. Luego tartamudeó: «P-Peró...».

Esto es esto y aquello es aquello. La Espada de Bambú es el símbolo de la Secta Kongtong. Romper nuestras espadas es como pisotear nuestro orgullo.

A Mu-Jin se le conocía como el "orgullo de la Secta Kongtong", y a cambio, se sentía orgulloso de pertenecer a ella. Todo lo que poseía le había sido otorgado por la secta, así que había cosas que simplemente no podía dejar escapar.





"Deberías descansar ahora."

Ham Ji-Pyung no se atrevió a oponerse a la decisión de Mu-Jin y se fue en silencio.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Mientras tanto, Mu-Jin salió de la Posada del Mar del Sur. El sol aún no había salido y afuera aún estaba muy oscuro.

Curiosamente, aunque él y los otros taoístas habían causado bastante conmoción el día anterior, ninguno de los escoltas o aldeanos se habían acercado al campo de batalla.

Supongo que debo agradecerles a Yoon Seo-In y a Gong Jin-Sung por eso. Es bueno que ninguna persona inocente haya resultado herida por nuestras acciones, y esa gente no podrá difundir malos rumores sobre la Secta Kongtong si tampoco saben nada. Eso sería una gran vergüenza para la Secta.

Mu-Jin despertó sus sentidos y sonrió. Una presencia le revelaba su ubicación en la oscuridad. Mu-Jin caminó hacia un claro a treinta metros de distancia, cerca de los muelles.

Allí, encontró a Jin Mu-Won esperándolo como si el hombre ya hubiera previsto que Mu-Jin vendría a buscarlo.

Mu-Jin preguntó: "¿Has estado esperando aquí todo este tiempo?"

Jin Mu-Won asintió en silencio en respuesta.

¿Cómo supiste que iría a buscarte?

"Conocí a un hombre con una personalidad similar a la tuya."

"¿Oh?"

Al igual que tú, valoraba el orgullo de su secta por encima de su propia reputación. Era un hombre que soportaba la humillación personal, pero si se trataba de su secta, lucharía hasta el final.

Mu-Jin asintió y dijo: "Me viste a través de mí, ¿eh? Es cierto, soy un terco que no sabe cómo ceder".

Colocó una mano sobre su espada y continuó: «Sé que tenías una buena razón para hacerlo, pero hiriste a varios de mis compañeros discípulos e incluso rompiste sus espadas. No puedo dejar que quedes sin castigo».

"¿Estás planeando disipar el viento de corrupción dentro de la Secta Kongtong?" "Ese es nuestro propio problema. No tiene nada que ver contigo."

¡Jajaja! ¡Ya veo! —se rió Jin Mu-Won. Mu-Jin sí había respondido a su pregunta, aunque de forma muy indirecta.





Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

De repente, Mu-Jin saludó con el puño a Jin Mu-Won y declaró: «Yo, Mu-Jin, discípulo de primera clase de la Secta Kongtong, solicito un duelo formal contigo, Jin Mu-Won. Sea cual sea el resultado, daré por resueltas todas nuestras disputas después de este encuentro. ¿Aceptas?»

Jin Mu-Won le devolvió el saludo a Mu-Jin, diciendo: "Yo, Jin Mu-Won, acepto humildemente la petición del reverendo Mu-Jin. Resolveremos todas nuestras disputas mediante este duelo, de espadachín contra espadachín".

"¡Genial!" Mu-Jin asintió y sacó su Espada de Bambú.

¡MIENTRAS!

El filo afilado de la Hoja de Bambú brilló en la oscuridad. Jin Mu-Won sintió que Flor de Nieve temblaba en su mano, como si se quejara de por qué aún no la había desenvainado.

Está bien, esta vez responderé a tu citación.

Cuando la espada, más oscura que la noche, se reveló, el corazón de Mu-Jin dio un vuelco. Quedó cautivado por la misteriosa belleza de Flor de Nieve.

"Esa... no es una espada común."

"Esta es Flor de Nieve. La hice yo mismo."

"¿En serio? ¡Increíble!"

Mu-Jin concentró su chi y su Espada de Bambú emitió un grito de reconocimiento. Hoy era la primera vez que revelaba al mundo que había aprendido la Espada Divina de los Cinco Yin de la Secta Kongtong. Era el anuncio de que era el sucesor de la secta.

"Entonces comencemos."

¡ZOOM!

Antes de que terminara de hablar, Mu-Jin usó los Pasos del Fénix Volador y apareció justo en frente de Jin Mu-Won.

¡BARRA OBLICUA!

Cuando desató la primera forma de la Espada Divina de los Cinco Yin, La Luna Oscura

Divide el Cielo (陰月斷天), su espada dibujó un arco rojo en el aire y dividió a Jin Mu-Won en dos. freewebneve[.com

¡No, era una imagen residual! No sentí ninguna resistencia que indicara que había cortado algo.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



La expresión de Mu-Jin se endureció. En el instante en que se movió, Jin Mu-Won también se movió. Los reflejos y la velocidad de reacción del joven fueron mucho más rápidos de lo que creía.

¿Dónde está?

Mu-Jin buscó el aura de Jin Mu-Won y se fijó en su posición. Usando su pie izquierdo como pivote, giró, blandiendo su espada y liberando cinco ráfagas de chi de espada.

Esa era la tercera forma de la Espada Divina de los Cinco Yin, la Flor Escarlata de los Cinco Yin (五陰紅花). Cuando las cinco ráfagas de chi de espada golpeaban su objetivo, una flor escarlata con pétalos de chi de espada y sangre florecía.

Sin embargo, el ataque de Mu-Jin falló su objetivo una vez más y Jin Mu-Won desapareció del lugar en el que se encontraba.

No quiero prolongar esto más, así que terminaré la batalla de inmediato, pensó Jin Mu-Won.

¡SWOOSH!

Como una grácil golondrina deslizándose sobre la superficie del agua, Jin Mu-Won corrió hacia Mu-Jin. Apretó con fuerza a Flor de Nieve, haciendo que la espada vibrara con excitación.

Cuando Mu-Jin vio que las sombras alrededor de Jin Mu-Won de repente se oscurecían como si hubieran cobrado vida, su corazón se aceleró con anticipación.

¡Lo enfrentaré de frente!

Jin Mu-Won alzó su espada, que brilló como un meteoro a punto de atravesar los cielos. Era la preparación para el Alma Meteoro (流星魂), la primera forma de la Espada de la Destrucción de las Sombras.

Frente a él, Mu-Jin tampoco iba a quedarse de brazos cruzados. El taoísta murmuró: «Destello de la Espada Celestial (天劍一照)».

La Espada Divina de los Cinco Yin contenía siete formas en total. La que Mu-Jin conocía mejor era la quinta y más poderosa: el Destello de la Espada Celestial.

¡HUMMMMM!

La Espada de Bambú emitía una luz verde con la forma de una espada gigantesca. Esa luz verde era el Flujo de Espada, la forma refinada del chi de espada que todo espadachín soñaba con alcanzar.

"¡YAHHHH!" rugió Mu-Jin mientras su aura arrasaba la oscuridad.

Y luego...

¡¡¡Buuuuuuu!!!



Los dos espadachines se enfrentaron.

